

Una cadena de eventos (desafortunados):

La gente no entiende, reconoce, valora el arte ni se identifica con él >

lo consume en tarifas que fluctúan entre módico e invitaciones de cortesía>

el arte y las industrias creativas tienden a la precarización>

todo esto en un contexto donde la empatía es escasa.

Cambiando el chip del artista mendigo al artista solidario y rentable.

¿Cómo promover la autogestión de artistas en el marco de la economía circular en tiempos de cuarentena?